

LA BODA DEL AÑO

Mary Carmen-don Alfonso: segundo enlace que se celebra en la capilla de El Pardo

El primero fue el de los padres de la novia, los marqueses de Villaverde

MADRID (Pyresa).—Hoy es la fecha de la boda de la señorita María del Carmen Martínez-Bordiú Franco y el príncipe don Alfonso de Borbón y Dampierre. El pasado domingo, a primeras horas de la mañana, tuvo lugar en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad, en Illescas (Toledo), la ceremonia de imposición del hábito de la Hermandad de Infanzones a don Alfonso de Borbón, Hermano protector de la misma.

Horas después, en el aeropuerto de Madrid-Barajas, tomaba tierra el avión que traía a España a don Jaime de Borbón y Battemberg, hijo de Alfonso XIII y padre del príncipe Alfonso. Sólo en tres breves ocasiones, el duque de Segovia ha venido a España desde la proclamación de la República (1931); en dos ocasiones recaló en puertos españoles. Una durante un cruce por el Mediterráneo, desembarcando en Barcelona; la otra en breve escala en San Sebastián, durante un viaje en barco Lisboa-Southampton, y una tercera realizó un viaje para ganar el Jubileo del Año Santo Compostelano en 1956.

COMIENZAN A LLEGAR LOS INVITADOS

Cerca de dos mil invitados asistirán en la capilla de El Pardo a la boda. Ya han empezado a llegar, de todas partes del mundo, ilustres personalidades para este acto. El domingo llegó a Madrid la Begún Aga Khan; el lunes lo hizo en vuelo desde Londres la esposa del presidente de Filipinas, Sra. Imelda Romualdez de Marcos; es segura la asistencia de los príncipes de Mónaco y también la de algunos príncipes suecos. La lista es interminable.

Como testigos del novio figuran su padre, el duque de Segovia; su hermano, don Gonzalo de Borbón; los Príncipes de España el duque de Alba, la duquesa de Bauffremunt y la condesa viuda de Romanones.

Por parte de la novia firmarán sus padres, los marqueses de Villaverde; sus hermanos y algunas personas más aún sin determinar.

También asistirán las hijas del presidente de Portugal y numerosos miembros del Cuerpo diplomático.

EL ESCENARIO Y LA CEREMONIA

El Palacio de El Pardo, enclavado en pleno monte del mismo nombre, fue construido en tiempos del emperador Carlos I y terminado por su hijo Felipe II. El edificio fue parcialmente destruido por un incendio en 1604, y reconstruido más tarde por Felipe III, que llevó a El Pardo sus mejores pinturas, formando una colección de 335 cuadros.

La capilla, en la que va a celebrarse la boda, fue construida tiempo más tarde, en la época de Felipe V de Anjou, que unió la Iglesia al resto del Palacio mediante un pasadizo cubierto.

La historia del Palacio está ligada en todo tiempo a la de España. En una de las habitaciones de El Pardo murió, tuberculoso el rey Alfonso XII, y de allí salieron para casarse las dos últimas reinas de España, María Cristina de Habsburgo con Alfonso XII en la basílica de Atocha, y también en El Pardo estuvo los días antes de su boda doña Victoria Eugenia Battemberg, que contrajo matrimonio con Alfonso XIII en la iglesia de los Jerónimos.

LOS PROTAGONISTAS

María del Carmen Martínez-Bordiú, primera hija de los marqueses de Villaverde, nació en El Pardo el 26 de febrero de 1951. La vida de la joven María del Carmen, tan unida a la de sus padres, es sobradamente conocida.

Don Alfonso de Borbón Dampierre, hijo de los duques de Segovia, nació el 20 de abril de 1936; realizó sus estudios en la Universidad de Deusto (Bilbao). El año siguiente se

traslada a Madrid, donde estudia Derecho de la mano de su preceptor, el coronel don José Antonio Alba Quintana.

El noviazgo entre María del Carmen Martínez-Bordiú y don Alfonso de Borbón, empezó en el mes de septiembre de 1971, cuando María del Carmen visitó Suecia, acompañada de sus padres. Cuando se anunció oficialmente el compromiso y se celebró la ceremonia oficial en el Palacio de El Pardo, el 23 de diciembre, ya estaba en la calle el rumor del noviazgo.

A esta ceremonia de compromiso asistieron en El Pardo los familiares de la pareja, pidiendo la mano de la novia su futuro hermano político don Gonzalo de Borbón; en aquella ocasión, don Jaime de Borbón, duque de Segovia, no pudo trasladarse a España, debido a su estado de salud.

El enlace matrimonial entre María del Carmen Martínez-Bordiú Franco y don Alfonso de Borbón Dampierre es el segundo que se celebra en la pequeña pero de indudable valor arquitectónico y artístico en general, aneja al Palacio de El Pardo. Fue la boda de los padres de Mary Carmen, los marqueses de Villaverde, celebrada el 10 de abril de 1950, la primera que se celebraba en el histórico recinto. Interesante será ver la estampa retrospectiva de aquel acontecimiento.

PADRINOS: FRANCO Y LA CONDESA DE ARGILLO

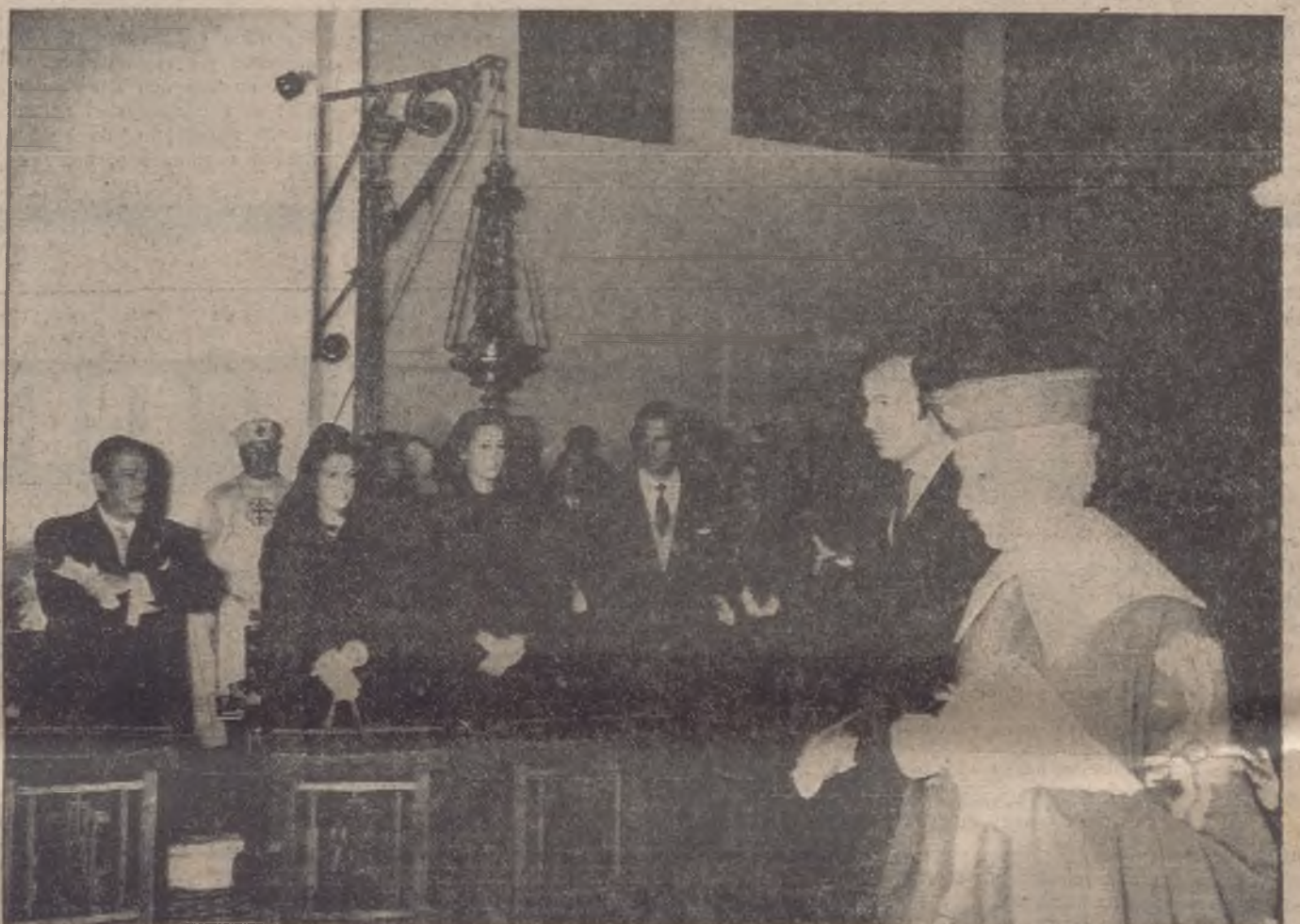
La ceremonia de boda se celebró a las doce y media de la mañana: un día soleado de primavera madrileña. Ellos, los contrayentes, don Cristóbal Martínez-Bordiú, marqués de Villaverde; ella, Carmen Franco Polo, Lucía la novia, vestida de «faya» de seda natural, con escote cerrado. Manto de cuatro metros de longitud, recubierto con velo tul de espuma, sujeto por una diadema de brillantes y perlas, regalo de sus padres. En la muñeca, la pulsera de pedida. Esta, y unos pendientes de perlas, las únicas alhajas que llevaba.

El novio vestía uniforme de gala de caballero de la Orden Militar del Santo Sepulcro. El Jefe del Estado, padrino de la ceremonia, iba con uniforme de gala de capitán general de los Ejércitos. Madrina de la ceremonia, la condesa de Argillo, madre del novio.

El cortejo nupcial salió del edificio de Palacio unos minutos antes de la ceremonia. Abrieron marcha dos porteros mayores, de gran gala, seguidos por el intendente de la Casa Civil, a la izquierda, y el jefe de la misma, a la derecha. A dos metros iba la novia, dando el brazo a su padre y padrino, el Generalísimo. Detrás, el marqués de Villaverde, dando el brazo a su madre y madrina, la condesa de Argillo. A continuación seguían las siguientes parejas: Conde de Argillo y señora de Su Excelencia; presidente de las Cortes y señora del ministro de Justicia; ministro del Ejército y señora de Bilbao Egula —presidenta de las Cortes entonces—; ministro de Justicia y duquesa de Medinaceli; y, así, otros ministros y familiares de los contrayentes.

EN EL RECINTO DE LA CAPILLA

La pequeña iglesia de El Pardo —donde también se casa María del Carmen Martínez-Bordiú— estaba especialmente engalanada. De sus muros pendían doce tapices de la colección de la Virgen de los Dorados, del Palacio Nacional. Gran cantidad de claveles —blanco y rosa dominando— completaban la sencilla, pero elegante, ornamentación. Presidía el altar, el cuadro de la Inmaculada



Los marqueses de Villaverde, los novios y don Jaime de Foxá, gobernador civil de Toledo. El acto corresponde a la investidura de don Alfonso como Hermano protector de la Real Hermandad de Infanzones.

Concepción debido a Bayeu, y en el Tabernáculo, una pequeña imagen de la Virgen del Carmen, muy antigua, perteneciente a la familia del Jefe del Estado.

La unión fue bendecida por el entonces primado de España, cardenal Pla y Deniel, que pronunció una plática. La misa de velaciones fue oficiada por el patriarca de las Indias Occidentales y obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay. Otro alto prelado asistente, que junto a los otros tomaba asiento a la derecha de la Epístola, era el nuncio de Su Santidad, monseñor Cicognani.

Terminada la ceremonia, los novios encabezaron la comitiva que se dirigió al inmediato Palacio. Un almuerzo en el recinto de Palacio cerró la ceremonia oficial.

Los invitados fueron unos 800: ministros del Gobierno, Cuerpo diplomático en pleno, invitados nacionales y extranjeros, representación de la nobleza y los grandes de España, consejeros del Reino y numerosas personalidades.

— O —

La boda de los marqueses de Villaverde despertó el natural interés de la Prensa nacional y extranjera, así como de todos los sectores de la vida española. Un diario de la tarde hacía este comentario, que citamos como ejemplo general: «España ha visto con una honda y emocionada simpatía este enlace de una pareja por cuya felicidad unimos hoy nuestros votos».

EL PARDO, AL NOHOESTE DE MADRID

Un extenso encinar cubre el dominio de El Pardo, escenario de la boda. La zona está situada hacia el Noroeste, a unos 15 kilómetros de la Puerta del Sol madrileña. Desde los tiempos de Alfonso XI fue cazadero de los reyes de Castilla. Ya en esta época —siglo XIV— existía allí un albergue para los mon-

teros invitados del rey. Y sobre esta residencia rústica, ya en 1405, Enrique III de Castilla mandó construir una sólida vivienda real. Carlos I mandó construir una casa de dos plantas, después de demoler la construida por Enrique III. En tiempos de Felipe II se completó la obra.

Este palacio, donde ahora se va a celebrar la boda entre Mary Carmen y don Alfonso, sufrió un aparato incendio en 1604. Felipe III encargó su reconstrucción a Francisco de Mora, arquitecto real.

ESPLENDOR CON FELIPE V

Felipe V hizo construir la capilla actual junto al Palacio. Se trata de un recinto de perfecta arquitectura debida a Francisco Carrión. Esta capilla donde contraerán matrimonio María del Carmen Martínez-Bordiú y don Alfonso de Borbón Dampierre tiene una pequeña nave, planta ochavada presbiterio y demás dependencias propias de sus fines religiosos. En tiempos de Fernando VII se le construyó la actual torre y, anteriormente, en 1777,

el ilustrado don Carlos III había dispuesto la unión de la capilla al palacio por un gracioso puente, obra del arquitecto Isidro González Velázquez.

VISPERAS DE BODA PARA UNA REINA

Doña María Cristina de Habsburgo pasó allí la víspera de su boda. Con este motivo, su futuro esposo, don Alfonso XII, mandó hacer algunas mejoras en el palacio. Y allí fallecería el propio monarca el 25 de noviembre de 1844: la reina regente convirtió en oratorio la habitación donde el soberano falleció.

Alfonso XIII se ocupó también en hacer algunas mejoras a la histórica fábrica. Allí se alojó también en visperas de su boda la entonces prometida del rey, doña Victoria Eugenia de Battemberg.

RESTAURACION DESPUES DE LA GUERRA

El palacio de El Pardo fue residencia de las Brigadas Internacionales, hasta la disolución de las mismas, durante la guerra civil española. Posteriormente y hasta el fin de la con-

tienda estuvo ocupada por cuarteles militares diferentes. Terminada ésta, el Jefe del Estado decidió su restauración total, insistiendo en que se cuidase el detalle, la fidelidad con la instalación que tenía hasta antes del año 1936. El 15 de marzo de 1940, Franco trasladó a este palacio su residencia oficial, desde la anterior —provisional— del castillo de Vifueñas. Este remozamiento consistió en arreglo de los suelos, reinstalación de antiguo mobiliario a tono con la obra, sustitución de las habitaciones destinadas al servicio y reponiendo los suelos de los patios a base de losas de granito. Se rodeó esta residencia de una cerca especial y se aumentó el número de sus fuentes. Entonces se restauró también la capilla que mandara construir Felipe V (en los años de la guerra había sufrido graves deterioros).

Hoy, con motivo de esta boda, se han instalado tiendas de montaje provisional en sus patios, que son un bello marco para tal acontecimiento.



El Pardo, lugar donde se celebrará la ceremonia.

